

NUEVAS SINGULARES,
 concernientes à la Guerra Sagrada con-
 tra Turcos, segun las hà traydo el vl-
 timo Correo de Italia, y se han
 visto en otras cartas.

Publicadas el Martes 21. de Marzo 1684.

Estado mas reciente, y mas individual de las cosas de Vngria.

*Buelta del General Rabatà à sus Quarteles, y sucesos provecho-
 sos de su expedicion.*

*Derrota de un Convoy de Buda para Neuheusel, y de trecientos
 hombres del Presidio desta ultima Plaza.*

*Voz esparcida de otra derrota de tres mil rebeldes, conseguida de
 los Lituanos.*

Mal estado de las dependencias, y salud de Tekeli.

Aplicacion, y desvelos del Señor Rey de Polonia.

Estado ultimo de las cosas de Podolia, y Tartaria.

*Respuesta que dieron los Señores Estados Generales de las Provin-
 cias Unidas al Emblado extraordinario de Su Magestad Po-
 laca.*

Algunos anuncios tocante à la Guerra contra el Turco.

Siendo imposible, en la tardanza irregular de los Co-
 rreos, que se hà experimentado este Invierno (y espe-
 cialmente la Semana passada con el de Italia) recoger, y
 dar à la Imprenta todas las noticias mas effenciales que tocan
 al assunto principal de estas Relaciones, suplirà esta à la ante-

cedente, con la legalidad, y cuydado-acostumbrado.

Despues de haver el General Rabata proveydo à la seguridad de Leutsch, y otras Plazas, y dado mano à parte de las Tropas Lituanas, mientras quemavan todos los Lugares del contorno, y de las dependencias de Cassovia, y Eperies, que se hallan presidadas de rebeldes, y embiado vn cuerpo de 3000 Cavallos à quemar el Castillo de Missoltem, vna de las ladroneras de los mesmos inobedientes, se retirò à Neusol: suspendiendo el empeño sobre Cassovia, y Eperies, hasta la marcha de las Tropas, que el Rey de Polonia huviere nombrado para la mesma faccion: haviendo entretanto Su Magestad Polaca escrito vna carta à Tekeli, en que despues de reprehendida muy agriamente su obstinacion, le amonesta à no malograr el plazo, y beneficio prescrito por el Instrumento de la publicada Amnistia: ofreciendole de nuevo sus oficios, intercession, y seguridad para su mas razonable ajuste: y al contrario, amenazandole emplear todo su poder en castigarle, si no se dobra à esta ultima advertencia.

Informado el Governador de Strigonia (cuyo Presidio mucho mas fuerte de lo que le pintavan ultimamente ciertos amigos de Tekeli, y no muy enemigos de los Turcos, corrè continuamente hasta las Puertas de Buda, y Pest) de que el Visir de Buda havia aventurado vn Convoy de cien carros de Viveres la buelta de Neuheusel, le hizo aguardar de su Cavalleria emboscada à vna legua de Leventz, en parte tan oportuna, que puesta en fuga la Cavalleria Infel, q̃ cuydava de los carros, los llevò todos con su carga à Barkan, y de allí à Strigonia misma. Casi al propio tiempo encontrò el General Imperial, Baron de Mercy, con parte de su Regimiento, treçientos hòbres del Presidio de Neuheusel, que se cree havian salido à recibir el propio Convoy, y à todos los passò à cuchillo, menos algunos que davan noticias mas probables del estado de aquella Plaza, de la qual de vn dia à otro se espera la rendicion: no pudiendola evitar sin vn socorro Real; para el qual no se vè todavia disposi-
cion

cion alguna en los enemigos: diziendose solo havian llegado aquellos dias à Agriados Bajacs con quatro mil Infantes de nuevas levass. Mas por otra parte continuavan las noticias de las enfermedades, que en Buda, y Belgrado consumian la mas gente, que traian à aquellas Plazas. Añaden, que ochocientos Hussares, reducidos del partido rebelde, al servicio Imperial, se portavan con tal actividad, que casi solos bloqueavan à Buda; cuyos forrageadores no se atrevian yà à salir: ni nadie de fuera à llevar cosa alguna à la mesma Ciudad. Pero no era lo propio de Alba Real, adonde los Turcos formavan grandes Almacenes de todos generos de provisiones, convoyados de grandes cuerpos de Cavalleria de Andrinopoli, à Belgrado, y de esta Ciudad, por la Puente de Eßteck, à Alba Real.

En Leopoldstad havia llegado la voz de que los Lituanos, volviendo de quemar las Aldeas de los distritos de Cassovia, Eperies, havian peleado con vn grueso de tres mil Rebeldes, que venian resueltos à embarazar aquella execucion, y los havian hecho pedazos; de que empero se aguardava mayor certeza.

Mas aun sin esto, dãn las cartas mas frescas tales nuevas de las cosas de Tekeli, que parece imposible el que muy en breve se oyga la total ruyna, ò reducion de su parcialidad: havien- do causado tal aborrecimiento contra el sus vltimas crueldades, executadas en diferentes sugetos de la primera Nobleza, que no sabiendo yà de quien poder fiar, passava continuamente de vn puesto à otro, muchas vezes embozado; y vltimamente se hallava en el Castillo de Podack. Añaden algunas cartas, le hà sobrevenido vna dolencia no conocida, aunque parecida à Lepra, à la qual no halla remedio.

Cierta fue la prevencion, y el amago de los Turcos en la montada de gente que hizieron, para escoltar en toda forma, vn gran convoy de viveres, con nueve mil hombres, à Neuheusel; mas no se atrevieron à intentarlo; sabiendo los aguardava el General Mercy, con la flor del Exercito Imperial. Finalmente

deshecha la Junta Enemiga, se retirò este General de Leventz, donde campeava, agüardandolos, llevandose consigo doze piezas gruesas de Artilleria à Leopoldstat. Allí hizo refrescar sus Tropas, y à 30. de Enero se puso otra vez en marcha à observar los movimientos de los Infieles.

Ademàs de las recrutas, y nuevas Levas, asseguran algunos avisos saliò orden del Consejo de Guerra de Su Magestad Cesarea, de aumentar todos los Regimientos de Cavalleria, è Infanteria de dos Compañias nuevas, para cuyas Levas hay sujetos, que à porfia ofrecen tenerlas prontas al tiempo prescrito, las demàs. El Principe Lubomirski se obligò à tener cumplida la Leva de los tres Regimientos de Infanteria, que se añaden al cuerpo de Cavalleria Polaca con que sirve al Señor Emperador, à 15. de Abril. Dizese tiene el Conde de Konigsmarck capitulado lo mesmo por otro Regimiento de Infanteria, que està levantando en Hamburgo: haziendose cada dia mas probable el buen suceso que se espera de ver al Cesar con mas de ochenta mil hombres de Tropas propias.

Los Comissarios havian partido de Lintz à prevenir los Almacenes necessarios de viveres en las Provincias de Silesia y Moravia, mientras se hazia la mesma diligencia en Viena, Polonia, Raab, y Komorra.

El Conde de Valfstein, que tuvo tanta parte en el feliz descubrimiento de lo que se tramava el año passado contra el Señor Rey de Polonia, y negociò la santa Alianza entre Sus Magestades Cesarea, y Polaca, estava à 11. del passado de partida à assistir como Embajador Cesareo à las Cortes, que estava para juntarse en Varsavia.

Perfistiafe en la resolucion de armar las seis Galeras, y otras Embarcaciones, de que se hizo mencion en otra ocasion, y harán de servir sobre el Danubio, no sin esperanzas de hazer bajar este año la buelta de Buda: haviendose entregado ya cinquenta mil florines al Conde Vecchi, para los gastos de apresto.

Dàn las mesmas cartas de Lintz por firme la muerte de garrote del Gran Visir Kara Mustafà: y algunas de Venecia dicen la bolvieron à escribir de Ragusa, sin que empero bastassen estas confirmaciones à hazerla creer à todos. Las circùnstancias con que viene, son, que el Sultan la havia resuelto, casi forzado de los clamores de los Pueblos, que se la pedian, como víctima necessaria à satisfacer la Iusticia Divina con la vida de aquel mal Ministro, autor de vna guerra injusta contra el voto de el Musli, y de casi todo el Divan, ò Consejo de Estado. Añaden, que el Agà de los Genizaros, que fue à Belgrado con comission de hazer executar la voluntad del Sultan, se valiò de la ocasion para agravar la pena al condenado, contra el qual, como Cabo de los Genizaros, cuya Milicia havia sacrificado casi a drede, y destruido en los asaltos de Viena, tenia concebido vn odio mortal. No se contentò, pues, con la sola execucion del garrote, que no le hizo dar sino despues de maltratado le mucho de palabras, y aun à palos, con achaque de no hallar en el la pronta resignacion à que obliga su ley à los Mahometanos en caso semejante. En efecto diò Kara Mustafà muestras de extrema impaciencia, no siendo dudable el que si pudiera, se huviera escapado. Despues de muerto, le hizo el Agà quitar la piel, y llena de algodón la llevò à enseñar al Sultan, por prueba de haver obedecido su mandato. Al Kaymacàn de Constantinopla, hombre muy severo, y de gran resolucion, havia tocado el puesto vacante: si bien hay quien escribe estava aun por proveer.

Hallavase Su Magestad Polaca en Cracovia atendiendo cò incansable aplicacion à las prevenciones de la Campaña, y distribuyendo nuevas Patentes de Infanteria, y Cavalleria, en aumento de sus Exercitos, que no se dudava excederian en calidad, y numero à los de los Reyes mas afamados entre todos sus antecessores. Haviale publicado haria vn viage à la Rufsia, à dar calor, con la cercania de su Real Persona, à los Tratados con Moscovia: pero segun el buen semblante de aquellos ne-

gociados, y los terminos de estimacion à Su Magestad, con que los han solicitado los Czares, no se juzgava necessario apartarse tanto, y en tan mal tiempo de su Corte adonde le emplearia mas vtilmente à cuidar de las cosas de Vngria, y de la Vkrayna. No passava semana, que no recibiesse vno, ò dos Correos del Exercito de los Cosacos, siempre con nuevas de la mayor satisfacion; como en particular la de la vltima Vitoria, que se apuntò en la Relacion de la semana passada, cuyas individualidades se aguardavan con indecible curiosidad, creyendose con razon seràn tan peregrinas, y admirables, como lo indica el primer aviso, que atribuye toda la Gloria à la Infanteria abandonada de la Cavalleria. Havia Su Magestad, embiado poco antes de este suceso, à sus Executores vna suma considerable de dinero, muchas piezas de paño de Olanda, y de telas ricas de seda, para distribuir entre los Cabos, y soldados que se havian señalado mas en las ocasiones passadas. En avisos publicos de Venecia de 5. y 12. del passado viene vna nueva, que si bien parece mas digna de ser deseada, que creida, no se deja de registrarla aqui, despues de haverse visto confirmar otras del mismo quilate. Dizen pues que aquellos Cosacos, Valacos, y Moldavos confederados, haviendo acabado de destrozarse el vltimo cuerpo de Infieles, que se les havian querido oponer, y en consecuencia de la Vitoria apoderandose de vna Puente sobre el Istro, pocas leguas distante de donde entra en el Mar negro, havian hechado partidas por el Pays Turco hasta siete leguas solas de Andrinopoli, lo qual sabido del Sultan, se havia retirado la buelta de Constantinopla.

El Embiado Extraordinario Polaco, que assiste en la Corte de Moscovia fue quien diò la primera noticia de la venida del Embajador Persiano: la qual luego sabida, mandò el Rey despachar à los lugares de el Reyno por donde havia de pasar hasta Cracovia, ordenando se le apercibiesse toda la comodidad mas decente de alojamiento, carruage, y regalo para el, y sus Criados: miètras en la mesma Corte se le prevenia el re-

cibimiento devido al Ministro de tan gran Monarca como el Sofi. A su exemplo, para procurar mas embarazo, y diversion al Turco, havia embiado Su Mag. al Preste-Iuan (que confina cō el Turco por la parte de Egipto, adonde baja el Nilo de sus Estados) vn sugeto capaz de tal comisiō, practico de la Lengua, y Pays de los Abissinos, à avisarle los sucessos del año pasado, logrados cōtra tan mal vezino, y la disposicion q̄ hay en la Europa de penetrar las Armas Christianas hasta su mesma Puerta, para que imitādo al Rey de Persia, y a las Potencias Coligadas de Europa, procure recobrar lo mucho q̄ le tiene vsurpado: lo qual se le harà mas facil, si (como avisan de Venecia, lo hazen.) Toman pie las revoluciones del Gran Cayro, y de Alepo, no haviendo fuerzas prontas con que ocurrir a su establecimiento, y progressos con lo que se hà viciado la disciplina en la milicia despues de su reciente diminucion, y vā descaeciendo el antiguo respeto al Sultan, y la autoridad del Gobierno.

Mientras se aguardavan en ambas Cortes Cesarea, y Polaca los poderes de Venecia, para la conclusion de la Triple Liega, entre aquellos Potentados, hay avisos de Lintz, de cinco de el mes passado, que dizen havia declarado el Embajador de Venecia, que vna de las condiciones precisas para que la Serenissima Republica entrasse en ella, era, que el Rey de Polonia, quando menos, se obligasse à hazer Guerra ofensiva al enemigo comun, cinco años enteros consecutivos; salvo lo que los accidentes pudiesen hazer alterar acerca desto, de consentimiento de todos los Coligados: sobre lo qual, despues de madura deliberacion, havia mandado el Cesar despachar Correo al Rey para proponerfelo; discurriendose en el inter, no pondrà dificultad en admitir, y apoyarlo en la Dieta, ò Junta de Cortes, que se supone, yà intimada, y aun en estado de comenzar sus funciones; las principales de las quales havràn de preceder, con resolucion, y execucion, al tiempo que los Exercitos huvieren de salir a Campaña.

Las nuevas de Valaquia, segun las citan en cartas de Lem-

berg (Ciudad de Polonia) de 21. de Enero, fon, que el Han, ò Kam de la Tartaria Crimenfe, fe havia paſſado de ſu Reſidencia de Gorgos, a Dobritz, Lugar ſituado en la extremidad de ſu Eſtado, temiendo llegafſen los Coſacos vitoriosos hafta el primero, no teniendo ya fuerzas que facar a Campaña contra los progreſſos de tan valeroſa, y afortunada Nacion. Que el Grande Alferez de la Corona de Polonia havia nuevamente roto vna gran partida de Turcos, y Tartaros, que havian ſalido de Kameniez, y ſabido de los muchos Prifioneros que havia hecho en aquel rencuentro, havia dentro de la Plaza tres mil Genizaros, y tres mil Cavallos Turcos, y Tartaros, con grande abundancia de viveres, y municiones. Que ſin embargo, el Bajà Governador ſe hallava muy cuidadoſo por no haver tenido reſpueſta de la Puerta Otomana a ninguno de los muchos Correos que la havia deſpachado: atribuyendolo probablemente a haver ſe les atraveſado en el camino los Coſacos. Dudavaſe con todo fueſſe en mucha parte falſa la Declaracion de aquellos Prifioneros, eſpecialmente acerca de los viveres, habiendo muchos Meſes, que no havian los ablocados recibido Convoy alguno.

Haviendole apuntado en la Relacion antecedente la deſpedida de la Haya del Embiado Extraordinario del Rey de Polonia a los Eſtados Generales de las Provincias Vnidas, parece cabrà muy bien en eſte lugar, en que ſe habla de ſus intereſes, la reſpueſta que dieron ſus Altas Potencias a ſu Miniſtro, ſegun ha venido de la meſma parte:

Dàn a Su Mageſtad Polaca muy humildes gracias de la bondad que les ha hecho de participarles las grandes Victorias, con que la Mageſtad Divina ſe hà ſervido favorecer à ſus Armas, y ſu gran zelo, para el bien, y la conſervacion de la Chriſtidadad. Que el modo con que Su Mageſtad ſe havia portado, era tan glorioſo, y ſingular, que bien pocos, ò ningun exemplo le igualava: pues no havia obrado por ningun motivo, ò eſperanza de conquiſta, ſino ſolo por la ſalud de la Chriſtidadad en general; y de Su Mageſtad Ceſarea en particular.

particular. Que havia salido de su Reyno, con sus fuerzas, y arriesgado su Real Persona, y la del Principe su Hijo, à participar de el peligro inseparable de tan grande, y tan heroyca empresa. Que se ballavan obligados à darle por esto las gracias mas rendidas: faltandoles terminos para expresar la Gloria, que Su Magestad havia adquirido en ella, y las alabanzas que havia merecido de todos, por una accion tan soberana, è inaudita en muchos siglos. Que pues ballandose incapaces de alabar à Su Magestad à medida de sus altos merecimientos, se contentavan con rogar à Dios de todo corazon, para que se sirva de coronar su zelo tan generoso con todas fuertes de bendiciones à su Real Persona, y Augusta Casa: y concederle una durable serie de Vitorias contra sus enemigos: para que con esto, pueda el Reyno de Polonia, no solo restituirse à su pristino floreciente estado, pero lograr otros muchos aumentos, haziendose mas poderoso, y mas considerable. Que llegan todos los dias, y reciben con estremo gusto las noticias de la continuacion de las bendiciones del Cielo à sus Armas, y ruegan à Nuestro Señor se digne de aumentarlas siempre mas à Gloria inmortal de Su Magestad. Que desearian con toda el alma, ballarse en estado de poder contribuir à ellas algo que fuese grato à Su Mag. no haviendo cosa que biziesse de mejor gana, que darle muestras del entrañable desseo que les asiste de merecer su Real amistad, y manifestar siempre mas su reconocimiento a los favores, que Su Magestad baze à aquel Estado. Pero, que se hallan tan persuadidos de su equidad, y bondad, que se servirá de considerar la coyuntura del tiempo presente, los grandes daños, que han recibido en la ultima Guerra con el Rey Christianissimo; que desde entonces apenas han tenido los pobres Vassallos, lugar de respirar: haviendo los Estados visto obligados à grandes Armamentos en Mar, y Tierra, à expensas, y gastos muy pesados de los mismos Naturales: y ballandose actualmente obligados à aumentar sus Armamentos con nueva excessiva carga, à causa de la Guerra entre las dos Coronas, que otra vez han roto, como el mundo sabe: además, de que no sabiendo como poder llevar tantos gastos propios, è inescusables, les pesa sumamente no poder bazer à

Su Magestad algun servicio muy acepto. Que repatan à grande honor, y dicha para aquel Estado, el que Su Magestad se haya servido declararles su Real propension, à ajustar con ellos una Alianza mas estrecha de amistad, y Comercio: que no dejaràn de aprovechar tan fa verable disposicion: y trabajan à ponerse en estado de poder tratar con sus Ministros, y llevar à perfeccion à este negociado: y que en todas ocasiones haràn lo possible para dar muestras del gran respecto, que professan al honor de su amistad.

Acaban de verle otras noticias, que parece dàn mas luz acerca del parage, y numero de enemigos, que señalaron la vltima Vitoria de los Cosacos, Moldavos, y Valacos, diziendo se havian adelantado hasta el ultimobrazo de el Danubio, donde desemboca en el Mar negro, y degollado alli vnos diez mil Turcos, y Tartaros, junto à la Ciudad de Stradico: y que en consecuencia de este suceso, era su intento reforzarse con quanta gente pudiesen, para invadir el Pais Turco de la otra parte del Danubio, y marchar la buelta de Andrinopoli, donde el Sultan havia parado à su buelta de Vngria. Pero esto no basta, sino à avivar mas las ansias de saber, que se havrà hecho el General Kunikl, las disposiciones, y poderèn que estriva aquel grandesignio, y si yà està executado, ò todavia por executar.

En Baviera tienen las Levas del Señor Elektor, asì de Infanteria, como de Cavalleria, mas concurso, que se havia pensado. Dizen que el Papa hà concedido à S. A. vnas contribuciones, que havrà de pagarle todas las Abadias, y Monasterios de sus Estados, que gozan de rentas temporales, para mientras durare la Guerra contra Infieles, y que este socorro serà de mucho alivio a su Hazienda. Entre los prisioneros que le tocaron de los sucesos de Vngria, y llevò consigo a Monaco, havia dos Turcos, de los quales ofrecia el vno quarenta mil escudos para su rescate; y el otro treinta mil. S. A. los havia hecho vestir de terciopelo, y raso carmesi, con argollas de plata al cuello, y gruessas catenas del mesmo metal: haziendolos passear por la Corte, en Eslitas, genero de carruage sin ruedas, de que se vñ

fo:

sobre la nieve en todo el Setentrion, y visto alguna vez en Madrid.

Los grandes, y extraordinarios yelos, que como entodo el Setentrion se experimentan en el contorno, y Lagunas en que està situada la Plaza de Canisa, havia dado motivo à los Generales Imperiales de aquella Frontera, para disponer refuerzos en todos los Quarteles de aquel Bloqueo, que impidan à los Infieles el introducir algun nuevo socorro en la mesma Plaza. Pareciendo no desagradaa a los curiosos la observacion historica, hecha por vn Estràgero muy ingenioso, sobre los yelos referidos, aunque algo fuera del proposito, se pone en este lugar. Dize, pues, que si bien el frio hà sido generalmente rigurosissimo en casi todas las Regiones de Europa: sin embargo no hà igualado al que hizo al principio del Año 1500. que perecieron de su exceso, setenta mil Turcos, en la Rusia, sin valerles, sino por pocos momentos el haver destripado sus Cavallos, para buscar en ellos el calor que pudieffen dar recién abiertos. El Año 1601. murieron de frio diez mil Italianos, que havian emprendido el Asedio de Canisa: salvandose apenas quatro ciétos. El año 1659. sitiado el Exercito Suedes à la de Ciudad Copenhaguen, Corte de Dinamarca, fuerõ hallados mas de dos mil hõbres elados en sus Cavallos. Y el propio año en la Russia, por el mes de Enero, se cortò el vino, y el agua ardiente elados, con hachas. Segun lo yà dicho del Rebelde Texeli, y lo que viene de Lintz, por via de Venecia, no deviò de ser mas q̃ amargo, el movimiento que hizo la gente del Tirano àzia el Castillo del Viejo Conde Bargozi, que dà constatemente por libre con sus Milicias, en servicio del Señor Emperador, como tambien el Conde Humanay, à quien vino escrito equivocamente, havia el mesmo Rebelde hecho degollar en Cassovia, como à otros que refirió la Relacion de 7. del corriente.

A todos los Regimientos Imperiales, que invernán en las Provincias de Moravia, fue orden de embiar cada vno cien hombres, destinados à reforzar particularmente las Guarnicio-

pes

nes de Leventz, y Nitria; puestos que mas suponen à estrechar, y tener en freno à la de Neuheusel, que vltimamente irritada de la penuria que padece de todo, se arrojò à pegar fuego à la pequeña Villa de Seret, cerca de Leopoldstat, y en efecto, quemò algunas casas: Pero se acudiò a tiempo para salvar las demás, y resguardar el puesto en adelante, con presidio suficiente contra nuevos insultos.

Llegò a la Corte Cesarea el Marquès de Flori, Cavallero Piemontes, a ofrecer sus servicios al Señor Emperador, suplicando se le concediesse el vfo de la Imperial Bandera, para ir en Corso contra los Turcos, con cinco Vajeles armados, que dizen tiene yà pronti para este efecto.

Segun los avisos de Levante, que tenian en Venecia, se arguía alguna tibieza en el Armamento maritimo de los Turcos, y aun en el cuydado de perseguir a los Armadores Christianos, en el Archipielago: haviendose retirado à aquel Puerto, de orden del Divan el Capitan Bajà, con sus Galeras, y gente muy mal tratadas de las Navegaciones vltimas, que hà hecho, desde el Otoño pasado en aquellos Mares.

Publicado el intento de la Liga de Venecianos con el Cesar, y Polonia, se adelantan algunos particulares a dezir, saldria la Armada de la Serenissima Republica à la Mar a principios del corriente. Mas parece lo dificultava la calidad de los tiempos, y tambien la precision de aguardar a que se acaben de mandar otras dependencias, que han de servir al mayor decoro, y seguridad de aquella plausible resolucion.

Vn Cavallerizo del Señor Virrey de Napoles, Marquès de Liche, haviendo llevado a Lintz buen numero de Cavallos escogidos de aquel Reyno, para el servicio del Señor Emperador, y de los Señores Duques de Baviera, y Lorena, solicitando se le concediesse alguna parte de los esclavos Turcos, para las Galeras de Napoles, lo havia alcanzado, no solo de los que havia en Viena, pero de los de Croacia, por donde havia de passar à recibirlos, y procurarles la embarcacion

cercana de donde executar su viage, à la parte, que estavan destinados.

Despues de admitida de la Republica de Venecia, la propuesta hecha de parte del Cesar de entrar en la Liga Sagrada, es increíble el cuydado, que pone el Senado en adquirir por todos medios, noticias frequentes, y ciertas de las cosas del Turco; asì por la parte de Levante, como por la de Dalmacia: reforzando al mesmo tiempo (à titulo de vèr armados los Morlacos, è Infieles en su vezindad) sus Plazas de Clissa, Cataro, Sebenico, Traù, y Zara. Entre tanto (segundizen las Cartas de doze del passado, de la mesma Ciudad de Venecia) es tal, y tan conforme al desseo publico, lo que viene cada dia de aquellas partes, que todo el mundo se persuade yà a que fue inspiracion del Cielo el determinarse a tan Christiana, y Politica Confederacion. Apenas queda la minima duda de los Levantamientos de Egipto, y de Alepo, no yà sujetos, como otras vezes, a que vn gran cuerpo pronto de Genizaros, apague luego aquellos principios de incendio, sino con mucha disposicion para estenderse. La mesma se reconocè en los Albaneses, Morlacos, y otras Provincias confinantes con los Estados del Señor Emperador, y los de la Republica: a cuyos Governadores, y Ministros principales (sin los que estàn en Lintz, y en Venecia) acudan cotidianamente sujetos autorizados de las Comunidades, a rogar por Armas, y Municiones de Guerra, y ofrecer el mas leal Vassallage, como se les ayude a ponerse en estado de ocupar, y guarnecer algunos puestos considerables, en que fijar el pie, y propagar desde ellos su generoso proposito. Lo mas digno de admiracion, es, que en muchas partes, asì de Asia, como de Europa, siendo publica la renitencia de los Pueblos a admitir las nuevas cargas de contribuciones, y gente de Guerra, à que los quieren obligar, no se atrevan los sobrestantes Otomanos, a vsar con ellos de la fuerza, conociendo es aquel tema nacional, disposicion previa, è inmediata à mayores resoluciones, si le irritan, sin tener lo que los hà faltado en sus repe-

tidas derrotas, para domarle. Prueba de esto, es, que desde el rompimiento de los magnanimos Morlacos, no hayan podido sus Tiranos, juntar hasta ahora fuerzas iguales, con que esperarlos en Campañas, de la qual se mantienen dueños, aquellos dignos descendientes de los antiguos Macedones, embarazando enteramente, durante el mesmo Invierno, el comercio entre los puestos mas fuertes, y mas importantes, para hallar menos resistencia en ellos, à mejor tiempo.

Quando el Senado despachò el Correo à Viena, con la respuesta à la proposicion Imperial, fueron ordenes à los Ministros Venecianos de Dalmacia, de avisar à sus Cabos mas discretos, si bien con el recato conveniente, estuviessen con buen animo, y esperanza de ver dentro de pocas semanas, rota la Guerra, por la Serenissima Republica, contra el Turco. A este aviso le acompañaron con socorros de dineros, polvora, y balas, que presto comenzaron à lucirse, particularmente en vna partida Morlaca, que encontrandose cerca de Obruazo, con otra Turca tres vezes mas numerosa: no solamente no rehusò el probar la mano, pero lo hizo de tan buen ayre, que si bien con perdida igual, ganó el campo, y los despojos de los muertos, recogiendo los contrarios à toda prisa en Obruazo.

Hasta la partida del ultimo Correo de Venecia, no se hablava todavia publicamente alli de la negoci-

cia.

ciacion entablada en Alemania, guardandose prudentemente las palabras para con las obras, que à todo trance, estavan previniendose en aquel incomparable Arsenal, con pretextos no menos probables, que la causa verdadera à que estàn destinadas: no faltando à los Turcos espías sin Turbantes, que les avisan quanto passa en la Christianidad. En el aviso publico manuscripto de Venecia, viene, que los Ministros de la Nunciatura Apostolica, havian remitido con propio à Su Santidad, asì lo que se havia sabido de la Vitoria vltima de los Cosacos, como de otras noticias ciertas de Andrinopoli, Constantinopla, y Costas de Dalmacia.

Sobre aquellas disposiciones, y lo que sin passion se juzga, puede prometerse de ellas la Christianidad, vienen de diferentes partes anuncios casi uniformes, en quanto al punto principal de la ruina del Imperio Otomano; aunque variando algo las lineas de los medios, que van à dar en el propio centro. Como en la Relacion de 7. de este mes, no fue mal recibido lo que desto mesmo se dijo haziendo el anteo de *lo que probablemente se disminuira este año el exercito Infel, del numero, que tubo el año passado; se espera no será peor visto lo que de Venecia, y de Holanda hà venido con los vitimos Correos: guardando para Papel à parte, por su dignidad, y preciosimo material, lo que en Roma se ha observado del caso en la Dedicatoria, que el Venerable Padre*

dre Cornelio à Lapidè, de la Compañia de IESVS hizo de sus Divinos Comentarios sobre los doze Profetas Menores, à la Santissima Trinidad, que (piamente, y salvo siempre el mejor parecer de la Iglesia) se puede dezir comprende aquel doctissimo volumen, no doze, Profetas, sino treze.

El anuncio de Venecia, despues de ponderados los vltimos suceßos tan portètosos, y favorables como los antecedentes à la causa de Dios: Dà los *Moldavos*, y *Albaneses*, y otros *Christianos* de estotro lado diesttro del Mapa de la Europa, por compañeros à los *Cosacos*, *Moldavos*, y *Valacos* en la expedicion, y expugnacion de *Constantinopla* por tierra.

El Pronostico moral de Holanda, dize: *Que jamas hubo occurrencias mas funestas, que estas al Sult an de los Turcos, no pudiendo haver peores indicios para su Potencia, que negarse la mayor parte de los Pueblos, ò ponerse en campaña, si no marcha en persona (cosa totalmente contraria à su timidissimo genio) en horror à la qual Guerra se levantan las Provincias enteras, mientras (ademàs de los Potentados Catolicos) se declara el Moscovita, y comienza à invadir las Tierras Otomanas: y finalmente entra el Rey de Persia à la parte. De suerte, que conspirando tantas Potencias contra vna, cuyo solo nombre, vn año hà, pone terror à todas las demàs, no parece posible las pueda resistir.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Cámara de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.